

MINISTERIO DE EDUCACIÓN
División de Planificación y Presupuesto
Departamento de Estudios y Desarrollo

**ANÁLISIS DEL SISTEMA EDUCATIVO CHILENO DESDE LA PERSPECTIVA
DE GÉNERO
AÑO 2005**

Enero de 2008

Presentación

El presente informe tiene por objetivo analizar la situación del sistema educativo chileno al año 2005, desde una perspectiva de género, en base a las estadísticas e indicadores oficiales elaborados por el Ministerio de Educación.

Abordar el análisis de los datos disponibles pretende establecer en qué medida las cifras son reflejo de un imaginario sobre género construido por los actores del sistema educativo y reforzado por el entorno social.

Para eso se ha hecho una revisión de los datos disponibles de manera de identificar los indicadores que pueden ser desagregados por sexo, como un primer acercamiento a las diferencias y similitudes en el comportamiento de hombres y mujeres. Además se presenta la evolución por año de una selección de estos indicadores.

Aspectos Metodológicos

La generación de indicadores para este informe ha seguido la misma lógica que la utilizada en el resto de las publicaciones del departamento de Estudios y Desarrollo. La fuente de información han sido las bases de datos disponibles en el Ministerio: Docentes, Dotación, Matrícula, Rendimiento y SIMCE.

Los indicadores que maneja el Ministerio de Educación pueden ordenarse en 6 unidades temáticas: Indicadores de contexto, indicadores de participación, indicadores de recursos financieros, indicadores relativos a los recursos humanos, indicadores de resultados e indicadores relativos al mercado laboral.

A partir de la información disponible, se ha elaborado un informe que dé cuenta de la situación educativa de la población desde una mirada que rescate las diferencias según género y que dé cuenta de aquellas situaciones que pueden ser explicadas por la influencia de un imaginario que sustente y determine las características propias de cada sexo y sus desempeños esperados en la sociedad.

Presentación de Resultados

A continuación se presenta el análisis de la situación educacional de la población a nivel general y desagregada por sexo.

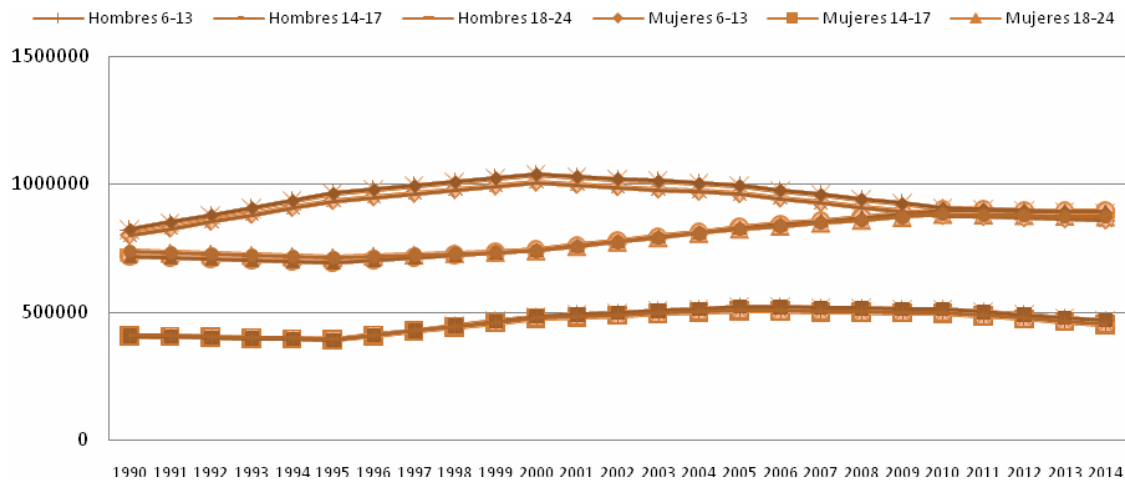
Situación general de la población chilena

Un primer elemento a considerar al analizar la situación del sistema educativo chileno desde una perspectiva de género, es la distribución de la población por sexo. En la figura 1 podemos ver la proyección de población hasta el año 2015 para los distintos grupos etarios de interés en términos del sistema educativo. Podemos ver que no se aprecian diferencias entre sexos al revisar las curvas.

Figura 1:

Población Joven (1990-2015)

Miles de personas por tramos de edad (6-13, 14-17 y 18-24 años) según sexo y período, 1990-2015



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, INE. "Chile hacia el 2050 – Proyecciones de Población 1990-2050", Agosto 2005. Cálculos efectuados sobre la base de información proporcionada por la fuente antes mencionada.

En las siguientes dos figuras se presenta la proporción que cada tramo etario, representa respecto del total de población de cada sexo.

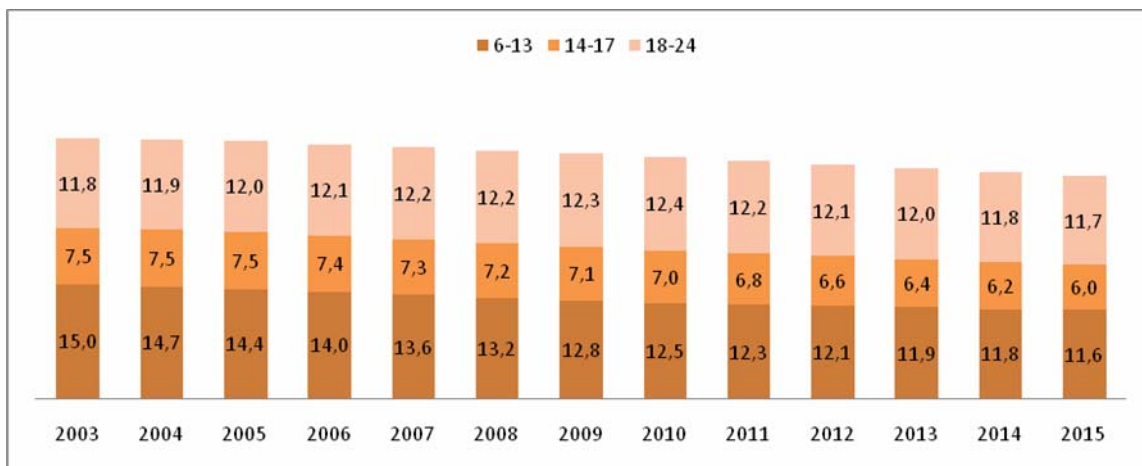
Si bien se puede identificar una proporción menor de mujeres que de hombres en los tramos etarios observados (alrededor de un 1%), podemos ver, de manera similar al gráfico anterior, que no hay grandes diferencias entre sexos, es decir, en cada gráfico por separado se replican las proporciones que encontramos al observar ambos sexos agregados.

Esta situación nos indica que los cambios demográficos se comportan de manera similar para hombres y mujeres, al menos en las edades estudiadas, situación que sitúa a ambos géneros en el mismo "punto de partida".

Figura 2a:

Proporción de la población joven de sexo masculino (2003-2015)

Porcentaje de población joven por tramos de edad (6-13, 14-17 y 18-24 años) en relación a la población total de sexo masculino.

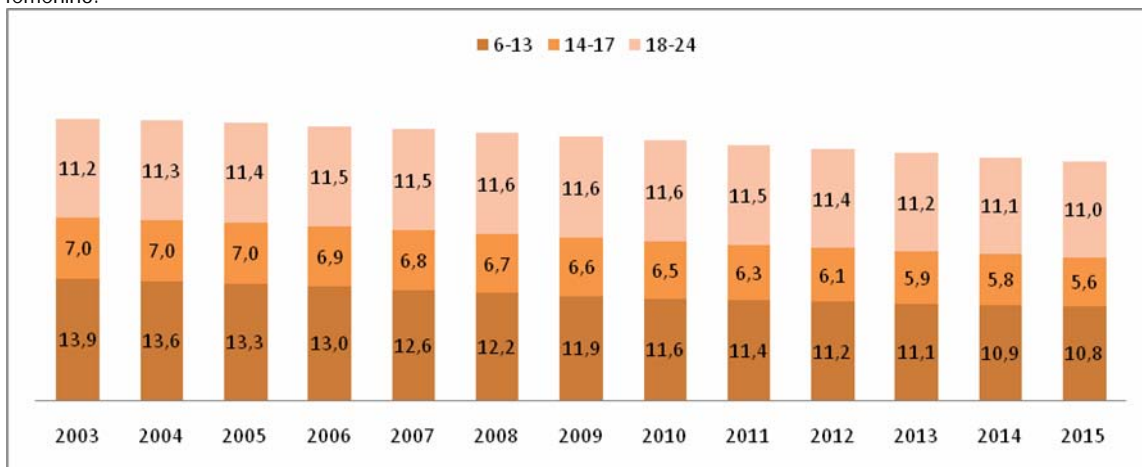


Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, INE. "Chile hacia el 2050 – Proyecciones de Población 1990-2050", Agosto 2005. Cálculos efectuados sobre la base de información proporcionada por la fuente antes mencionada.

Figura 2b:

Proporción de la población joven de sexo femenino (2003-2015)

Porcentaje de población joven por tramos de edad (6-13, 14-17 y 18-24 años) en relación a la población total de sexo femenino.



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, INE. "Chile hacia el 2050 – Proyecciones de Población 1990-2050", Agosto 2005. Cálculos efectuados sobre la base de información proporcionada por la fuente antes mencionada.

Participación en el acceso a bienes educativos

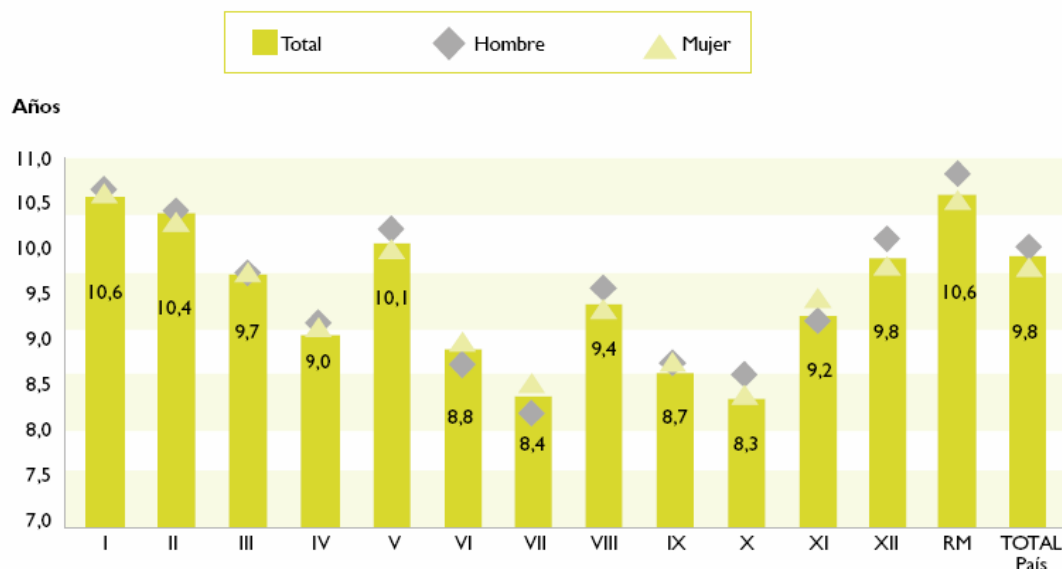
Considerando la situación de base dada por las características de la distribución de la población según sexo, podemos revisar las diferencias que pueden darse en el acceso, participación y resultados de hombres y mujeres en el sistema educativo.

Si consideramos la escolaridad promedio de la población de 15 años y más según sexo podemos ver que ésta es mayor para hombres que para mujeres. Esta situación se repite en casi todas las regiones, salvo en la VI y VII, en que la situación se invierte. Es necesario destacar, además, que los años de escolaridad promedio de la población presentan variaciones según región, desde 8.3 años en la X región hasta 10.6 en la I región y la RM, estas variaciones van acompañadas, sin muchas diferencias, por el comportamiento de hombres y mujeres. Esto nos sugiere que las variaciones entre sexo tienen que ver más que nada con las características demográficas de la población, y no con aspectos particulares asociados a cada género.

Figura 3

Escolaridad promedio de la población (2005)

Años de escolaridad promedio de la población de 15 años o más por sexo, según región.



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, INE. Encuesta Nacional de Empleo, trimestre Octubre-Diciembre 2005. Cálculos efectuados sobre la base de información proporcionada por la fuente antes mencionada.

Un análisis como el anterior parece no revelar resultados novedosos, puesto que las diferencias entre sexos son mínimas siendo más fuertes las que podemos encontrar entre regiones. Sin embargo, es necesario considerar no sólo la mirada transversal sino longitudinal, es decir, revisar el cambio que ha sufrido el número de años promedio de escolaridad según sexo a lo largo del tiempo.

En la figura 5 podemos ver la situación en términos de nivel de escolaridad alcanzado, de las personas que tienen edades que las sitúan fuera de la población objetivo del Sistema Educativo (25 años o más).

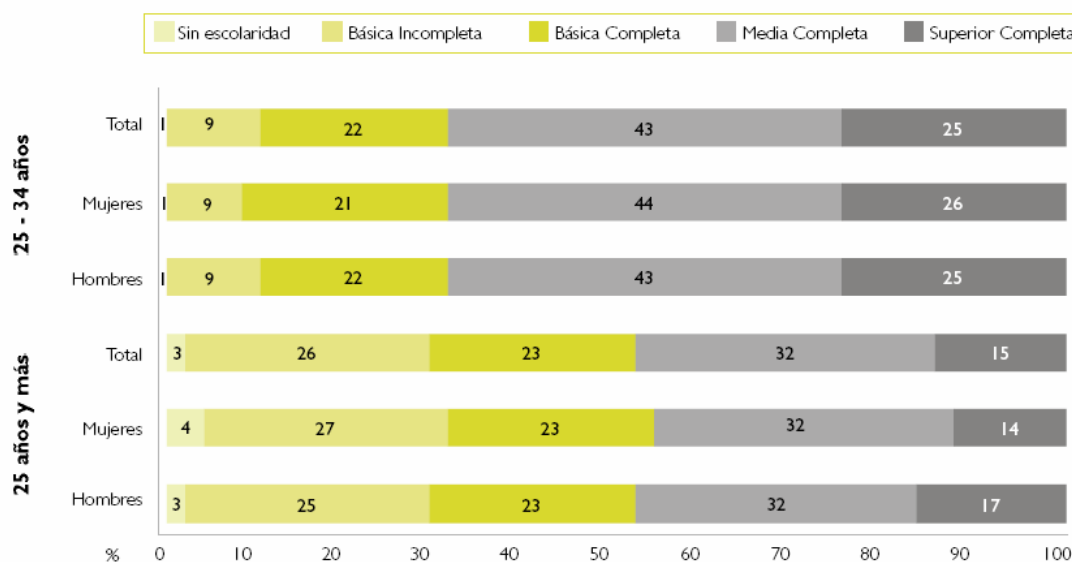
Este gran bloque poblacional es abordado de dos maneras: se presenta el comportamiento del bloque entero, y el comportamiento del tramo 25 a 34 años. Analizar la situación de estos dos subconjuntos de la población nos permite aislar el estado específico de la población más joven, es decir aquellos que dejaron – hipotéticamente – el sistema educativo hace 10 años como máximo.

Al observar los niveles educativos alcanzados por la población de 25 años y más podemos ver que más del 30% completó su enseñanza media, cifra que se repite para hombres y mujeres. Una situación similar se da entre quienes completaron sólo su enseñanza básica. En cambio, encontramos diferencias entre sexos al revisar la proporción de personas que no tienen escolaridad o no completaron la enseñanza básica: ambos porcentajes son mayores en mujeres que en hombres. En el otro extremo, tenemos a quienes han completado la educación superior, un 15%, cifra que sube a 17% en el caso de los varones y desciende a 14% en el caso de las mujeres.

Si nos centramos ahora en el tramo de 25 a 34 años podemos ver que las diferencias señaladas arriba se aminoran casi al punto de desaparecer. Esto muestra un emparejamiento en las condiciones de salida del sistema educativo para cada uno de los sexos en las personas más jóvenes a lo largo de los años.

Figura 4
Nivel de estudios de la población (2005)

Porcentaje de la población con un cierto nivel de educación por tramos de edad (25–34 años y 25 años o más) y sexo.



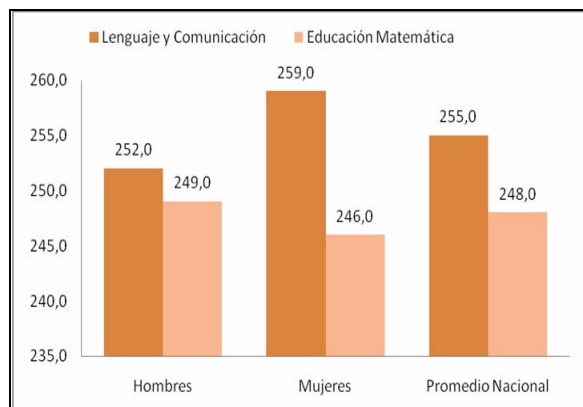
Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, INE. Encuesta Nacional de Empleo, trimestre Octubre-Diciembre 2005. Cálculos efectuados sobre la base de información proporcionada por la fuente antes mencionada.

Si bien en términos de acceso a la oferta educativa encontramos mejorías a lo largo del tiempo entre sexos, es importante, también, revisar el acceso a logros educativos, de modo de pesquisar la existencia de un *acceso diferencial al aprendizaje*. Para esto, nos centraremos en la única medición de aprendizajes estandarizada y universal disponible en Chile: la prueba SIMCE.

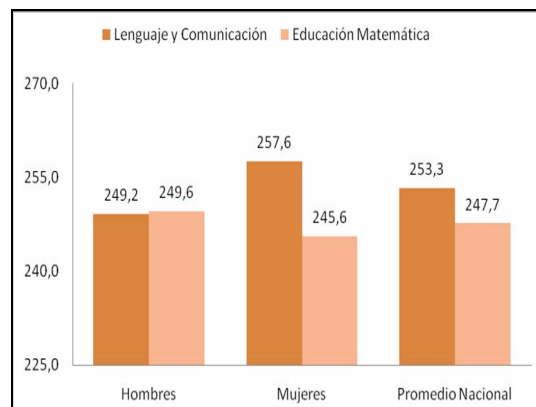
Si observamos la figura siguiente vemos que los puntajes SIMCE para el año 2005 son mayores en mujeres que en hombres en la prueba de Lenguaje y Comunicación y a la inversa en la prueba de Matemática. Es necesario hacer notar, que la diferencia es mayor en la prueba de Lenguaje y Comunicación que en la de Matemática.

Figura 5
Resultados SIMCE 2005 y 2006
 Resultados SIMCE 2006 según sexo.
 Resultados para Cuarto año básico

2005



2006

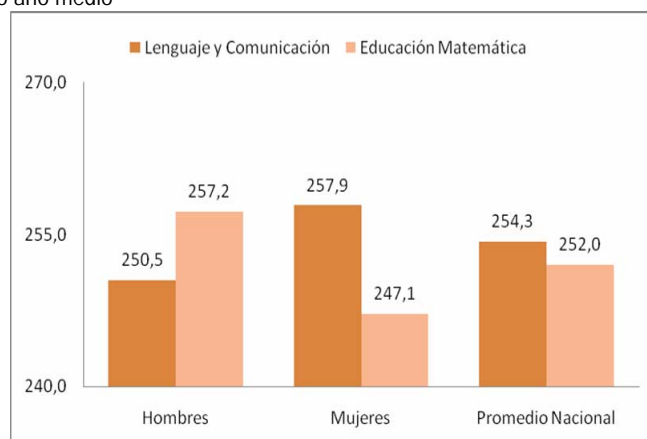


Fuente: MINEDUC. Sistema de Medición de la Calidad de la Educación, SIMCE.

En el caso del año 2006 podemos ver que, para la prueba de 4° año básico, los hombres casi no presentan diferencias en su puntaje promedio de Matemática y Lenguaje y Comunicación. En cambio, el puntaje de Lenguaje de las mujeres es superior al de Educación Matemática.

Al revisar el puntaje promedio para la prueba de segundo año medio del año 2006, podemos ver que hombres y mujeres obtienen resultados opuestos: las mujeres tienen un puntaje más alto en Lenguaje y Comunicación y más bajo en Educación Matemática. Los hombres, en cambio, tienen mejores resultados en Educación Matemática.

Figura 6
Resultados SIMCE (2006)
 Resultados SIMCE 2006 según sexo.
 Resultados para Segundo año medio



Fuente: MINEDUC. Sistema de Medición de la Calidad de la Educación, SIMCE.

Los resultados anteriores nos muestran diferencias entre sexos que no se mantienen de la misma forma en el tiempo, es decir, no es posible señalar que uno u otro sexo alcanza mayores logros de aprendizaje

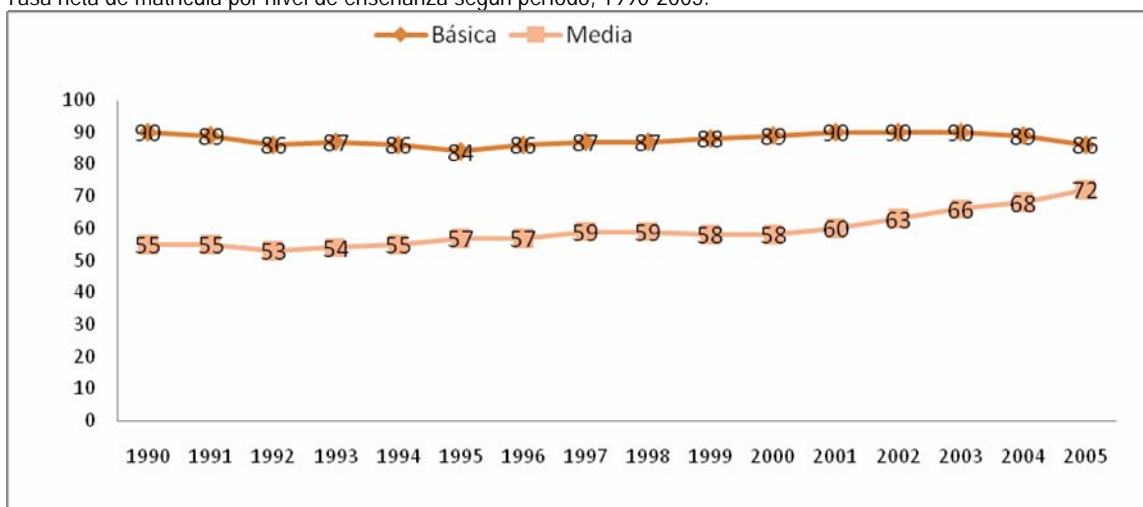
en educación escolar, puesto que no son diferencias muy grandes en términos de puntajes ni son estables en las distintas mediciones.

Otro de los indicadores que nos pueden ilustrar la manera en que hombres y mujeres participan de la educación formal es la tasa de matrícula. Presentaremos la situación actual contextualizada en la evolución de las tasas de matrícula a través de los años. Al revisar la evolución de la tasa neta de matrícula podemos ver un alza creciente en las tasas de educación media y un leve descenso en las tasas de educación básica a partir del año 2004.

Figura 7

Tasa neta de matrícula (1990-2005)

Tasa neta de matrícula por nivel de enseñanza según período, 1990-2005.



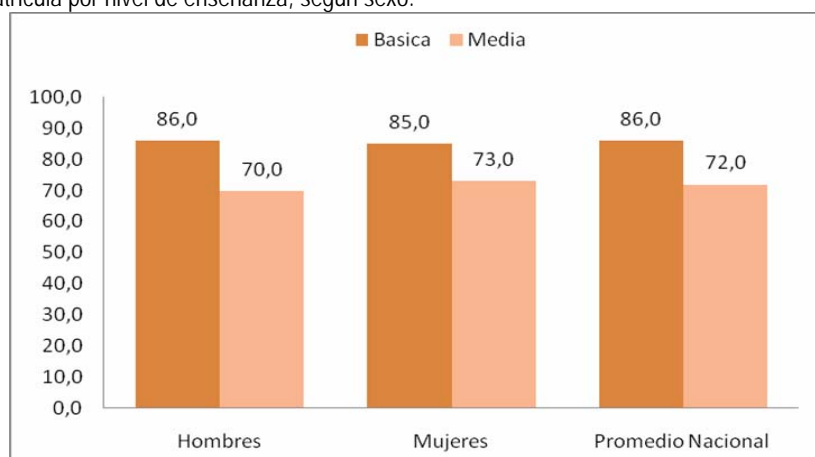
Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo.
 Instituto Nacional de Estadísticas, INE. "Chile hacia el 2050 – Proyecciones de Población 1990-2005", Agosto 2005.
 Cálculos efectuados sobre la base de información proporcionada por las fuentes antes mencionadas.

Cuando revisamos la tasa neta de matrícula desagregada por sexo, para el año 2005 podemos ver que casi no hay diferencias por sexo, sin embargo sí las hay por nivel de enseñanza.

Figura 8

Tasa neta de matrícula (2005)

Tasa neta de matrícula por nivel de enseñanza, según sexo.



Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo.

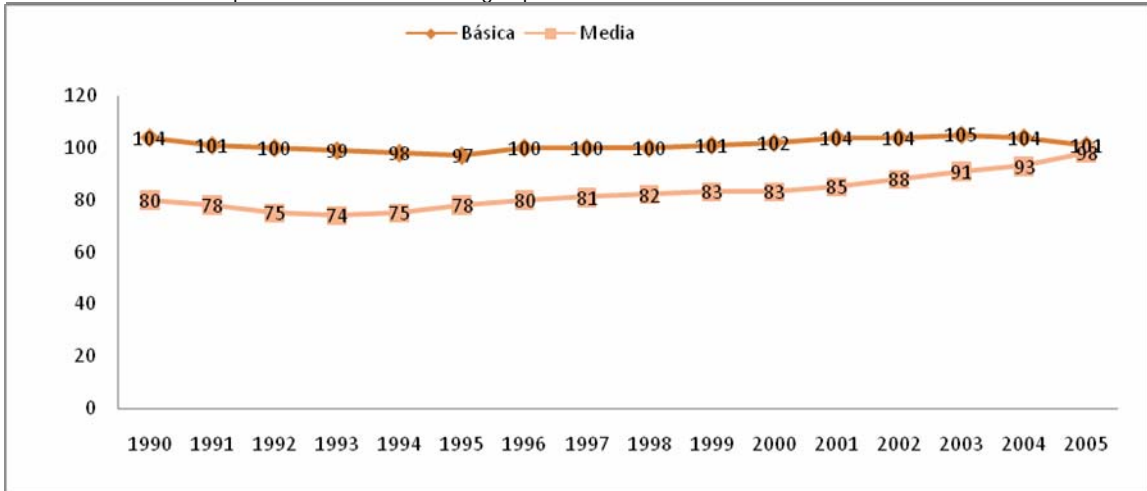
Instituto Nacional de Estadísticas, INE. "Chile hacia el 2050 – Proyecciones de Población 1990-2005", Agosto 2005.
Cálculos efectuados sobre la base de información proporcionada por las fuentes antes mencionadas.

Al revisar ahora la tasa bruta de matrícula por nivel de enseñanza podemos ver, en la figura 8, que éstas tienden a igualarse a través de los años, observándose una diferencia de 3 puntos en el año 2005.

Figura 9

Tasa bruta de matrícula (2005)

Tasa bruta de matrícula por nivel de enseñanza según período, 1990-2005.



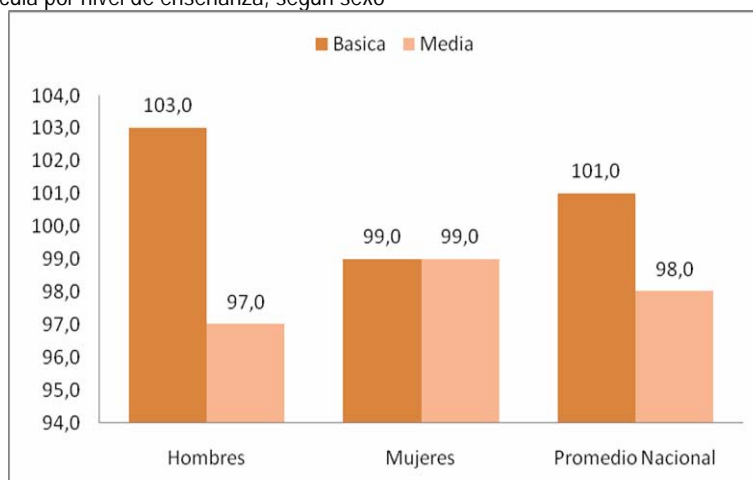
Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo.

Instituto Nacional de Estadísticas, INE. "Chile hacia el 2050 – Proyecciones de Población 1990-2005", Agosto 2005.
Cálculos efectuados sobre la base de información proporcionada por las fuentes antes mencionadas.

Al observar la información desagregada por sexo para el año 2005 vemos que la tasa bruta de matrícula en enseñanza básica es menor en hombres que en mujeres, a diferencia de lo que ocurre en enseñanza media, donde la tasa de las mujeres es mayor que la de los hombres. Otra diferencia destacable es la que apreciamos al comparar las tasas al interior de cada sexo. Mientras los hombres tienen una tasa de matrícula mayor en enseñanza básica que media, las mujeres presentan tasas idénticas en ambos niveles de enseñanza, es decir, los hombres salen del sistema educativo de niños y jóvenes en mayor proporción que las mujeres.

Figura 10
Tasa bruta de matrícula (2005)

Tasa bruta de matrícula por nivel de enseñanza, según sexo

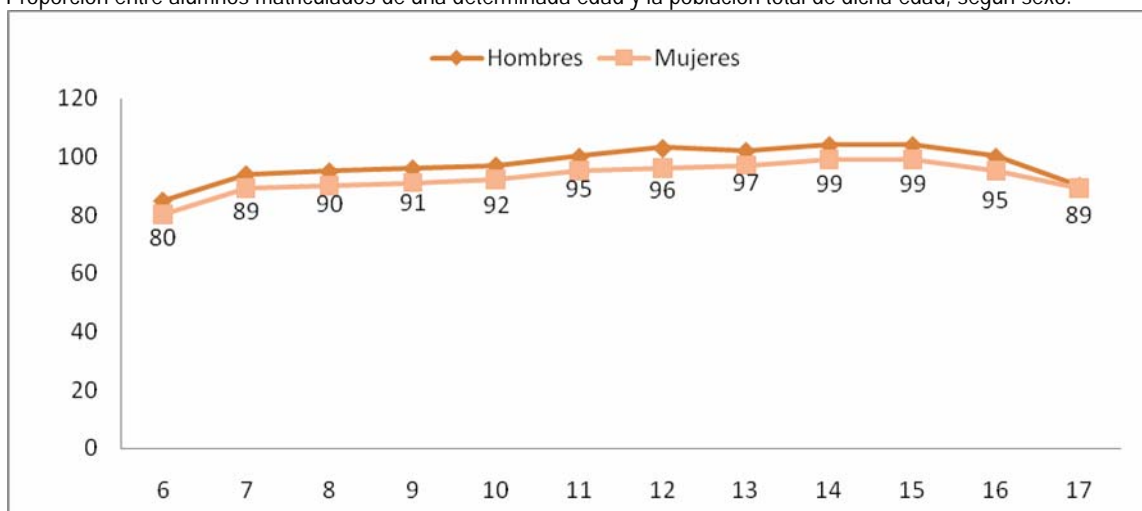


Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo.
 Instituto Nacional de Estadísticas, INE. "Chile hacia el 2050 – Proyecciones de Población 1990-2005", Agosto 2005.
 Cálculos efectuados sobre la base de información proporcionada por las fuentes antes mencionadas.

En el caso de la tasa de matrícula por edad según sexo (figura 10) podemos ver que ésta aumenta sostenidamente hasta los 15 años y luego cae de manera drástica a los 16 y 17 años, comportamiento que es similar para hombre y mujeres.

Figura 11
Tasa de matrícula por edades simples (2005)

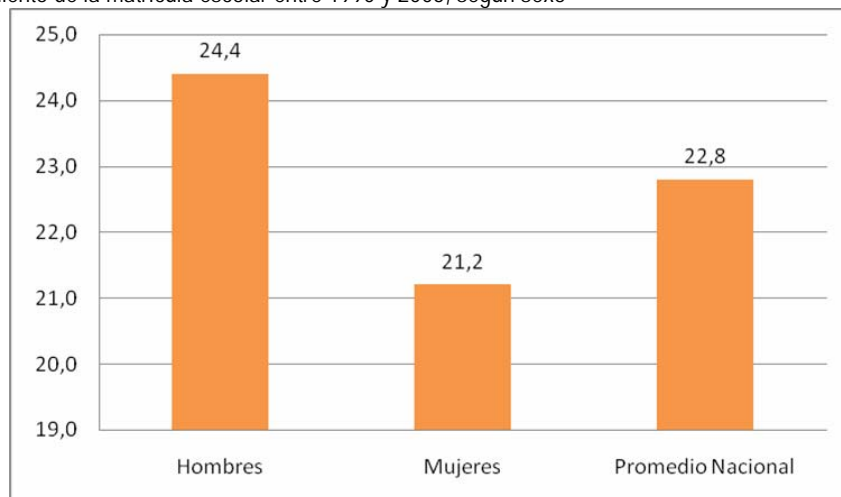
Proporción entre alumnos matriculados de una determinada edad y la población total de dicha edad, según sexo.



Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo.
 Instituto Nacional de Estadísticas, INE. "Chile hacia el 2050 – Proyecciones de Población 1990-2005", Agosto 2005.
 Cálculos efectuados sobre la base de información proporcionada por las fuentes antes mencionadas.

Al revisar la tasa de crecimiento de la matrícula según sexo en el período 1990 – 2005 vemos que la tasa es mayor en hombres que en mujeres, es decir, éstos se están incorporando al sistema educativo en mayor proporción que las mujeres. Esto puede deberse a una disminución en la tasa de deserción de los hombre en la enseñanza media.

Figura 12
Tasa de crecimiento de la matrícula escolar (1990-2005)
 Tasa de crecimiento de la matrícula escolar entre 1990 y 2005, según sexo



Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo.

Los resultados anteriores no nos muestran la existencia de características distintivas de hombres y mujeres en cuanto a su incorporación al sistema educativo

En resumen, podemos señalar que hombres y mujeres han equiparado su acceso a bienes educativos: a lo largo del tiempo han llegado a obtener similares niveles de escolaridad, no hay un patrón por género en términos del logro de aprendizajes ni una línea clara en cuanto a la matrícula en enseñanza básica y media.

Los docentes: Recursos Humanos desde una perspectiva de género

Si bien no hemos podido encontrar grandes diferencias por sexo en las variables presentadas hasta este momento, es necesario abordar también a quienes se ocupan de la enseñanza en los establecimientos educacionales, de modo de captar las diferencias entre sexos desde los dos roles clásicos de las escuelas: alumnos y docentes.

En la siguientes dos figuras podemos ver la proporción de docentes insertos en los distintos niveles de enseñanza para cada uno de los sexos. Vemos que todos los docentes se concentran principalmente en enseñanza básica, lo que está asociado directamente al número de establecimientos de este tipo (es necesario recordar que la oferta de educación rural se concentra, en términos de número de establecimientos, en este nivel). Las mujeres se concentran en educación básica con mayor fuerza que los hombres, quienes presentan proporciones mayores en enseñanza media. Esta es una diferencia que nos sugiere una segunda lectura: la incorporación diferencial de hombres y mujeres al mundo del trabajo. A partir del dato recogido podemos señalar que incluso desarrollando una misma tarea genérica, se realiza una diferencia entre la labor de un hombre y la labor de una mujer.

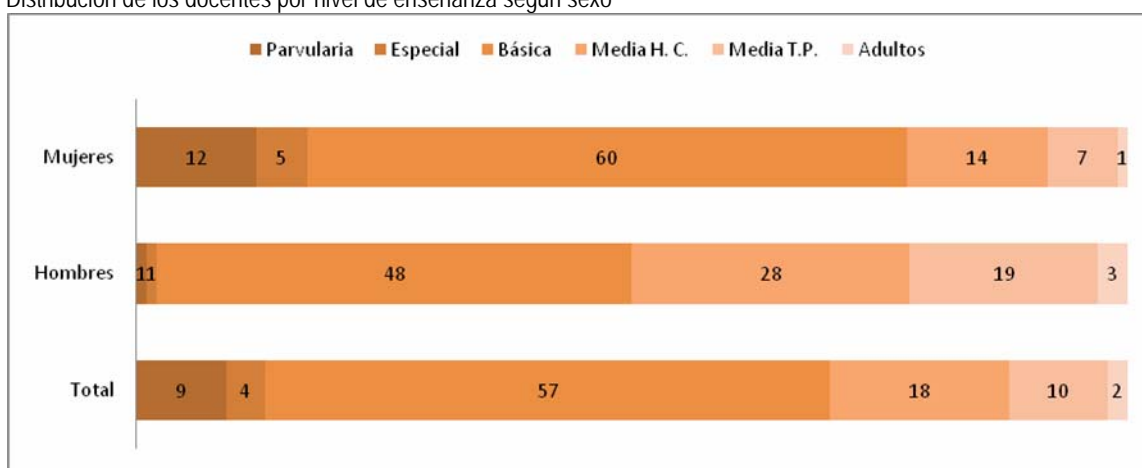
Al observar lo que sucede en educación media según modalidad podemos, nuevamente, encontrar diferencias asociadas al sexo de los docentes. Los hombres duplican a las mujeres en educación media científico-humanista y más que las duplican en educación media técnico-profesional. Esta situación

puede estar explicada por el tipo de oficios que se ofrecen en las modalidades TP. Las especialidades industriales, agrícolas y marinas ofrecen oficios tradicionalmente asociados a labores masculinas.

Otra diferencia que puede ser atribuida a un imaginario de género y que se refleja en diferencias por sexo es la que se observa al comparar la proporción de hombres y mujeres dedicados a la educación parvularia. El 12% de las mujeres docentes se concentra en este nivel de enseñanza, mientras sólo un 1% de los hombres lo hace. Al mirar la figura 29 podemos ver, que del total de docentes de esta modalidad, el 98% son mujeres. Situaciones como esta sólo tienen una explicación en opciones individuales en que se expresan ideas como la concepción del cuidado y la educación infantil como una labor *naturalmente* femenina.

Así entonces, vemos que las mujeres se sitúan en nichos dedicados al cuidado infantil y reemplazo de la madre al interior de las escuelas. Los hombres, en cambio, se dedican a la transmisión de conocimientos (atienden alumnos de más edad) y a la enseñanza de un oficio, reproduciendo el rol de padre proveedor: así como el padre hereda a su hijo su dinero y posesiones, la tradición de su familia y su oficio, el maestro varón lo hace en la escuela, es él quien habilita al niño para incorporarse prontamente al mercado laboral. Las maestras, en cambio habilitan a las niñas en conocimiento científico, letras y humanidades, herramientas que no las acercan al mundo del trabajo sino que las mantienen en la esfera de lo doméstico.

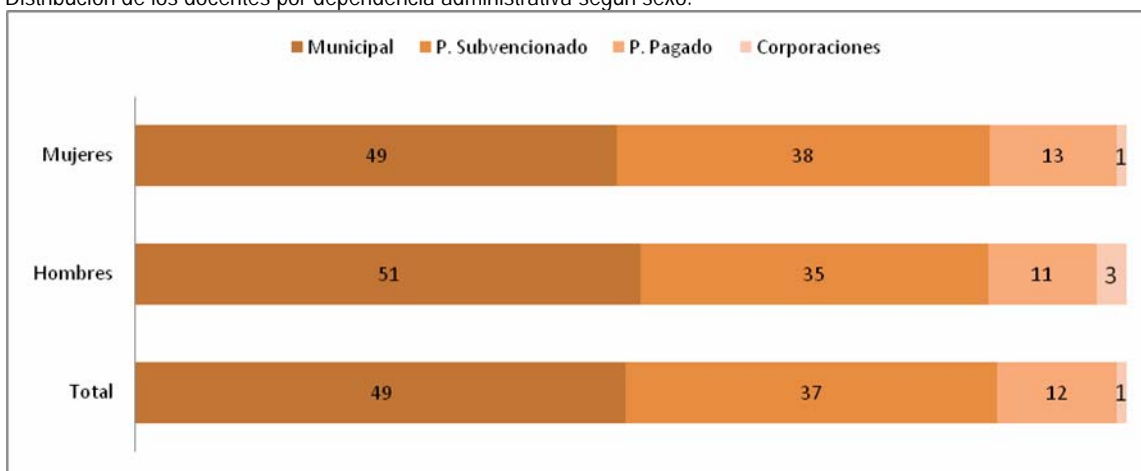
Figura 13
Docentes en el sistema escolar (2005)
 Distribución de los docentes por nivel de enseñanza según sexo



Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

Si revisamos ahora, la distribución proporcional de docentes insertos en cada tipo de dependencia para cada sexo podemos ver que las diferencias entre sexo son menores, es decir, los dos sexos por separado se comportan de manera similar a todos los docentes agregados.

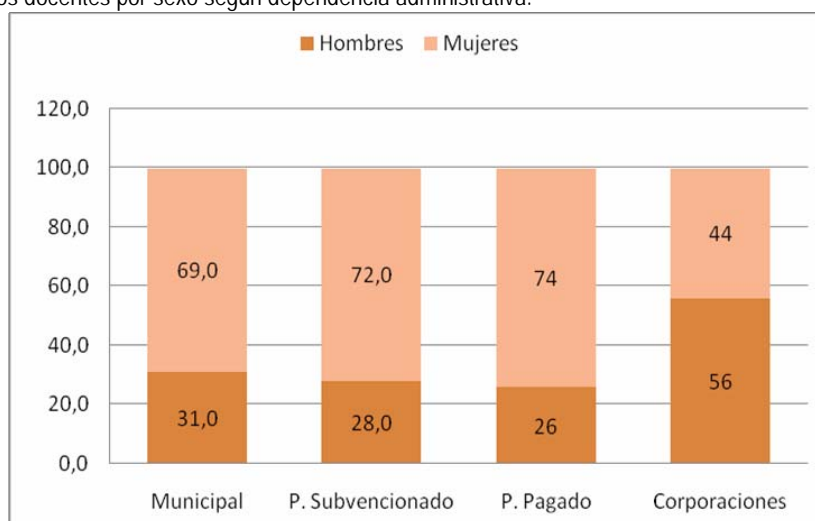
Figura 14
Docentes en el sistema escolar (2005)
 Distribución de los docentes por dependencia administrativa según sexo.



Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

Si, a diferencia del caso anterior, revisamos la proporción de hombres y mujeres insertos en cada dependencia apreciamos diferencias que merecen ser destacadas. La proporción de mujeres es mayor que la de hombres en todas las dependencias salvo en el caso de las Corporaciones Privadas, en que los hombres alcanzan al 56%. Esta diferencia puede estar mediada por el nivel de enseñanza y modalidad ofrecida por estos establecimientos. Si, por ejemplo, son establecimientos que ofrecen, en mayor proporción que otros, educación media técnico-profesional sería esta variable la que está influyendo en la cantidad de docentes hombres y mujeres y no una decisión asociada al tipo de administración de los establecimientos.

Figura 15
Docentes en el sistema escolar (2005)
 Distribución de los docentes por sexo según dependencia administrativa.

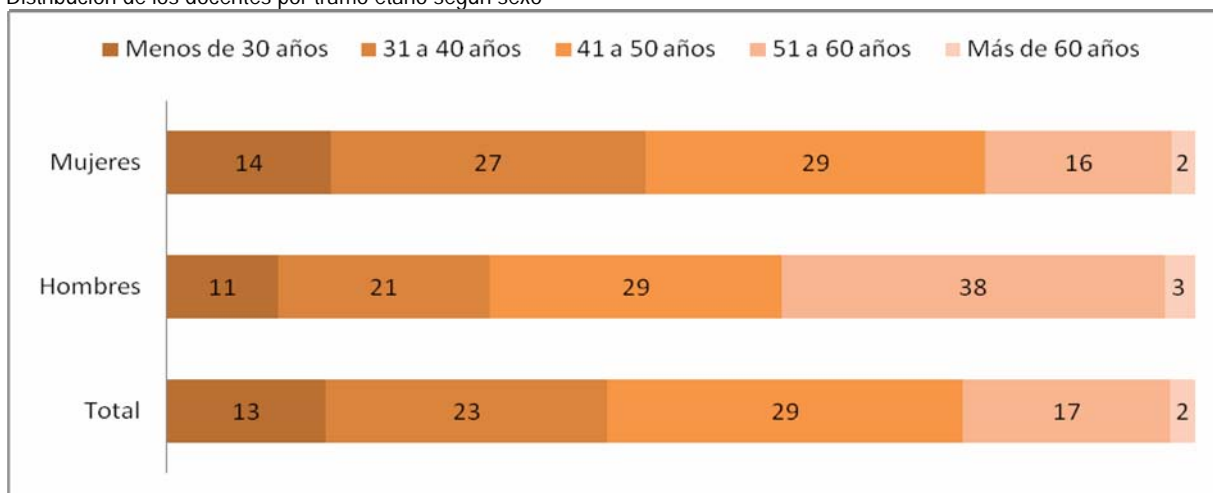


Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

En términos de la proporción de docentes según sus edades en cada uno de los sexos podemos ver que los hombres presentan un a gran proporción de docentes de más de 60 años, tramo que alcanza sólo al

16% en el caso de las mujeres. Como situación opuesta a ésta, tenemos que el 41% de las mujeres tiene hasta 40 años.

Figura 16
Docentes tramo etario (2005)
Distribución de los docentes por tramo etario según sexo



Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

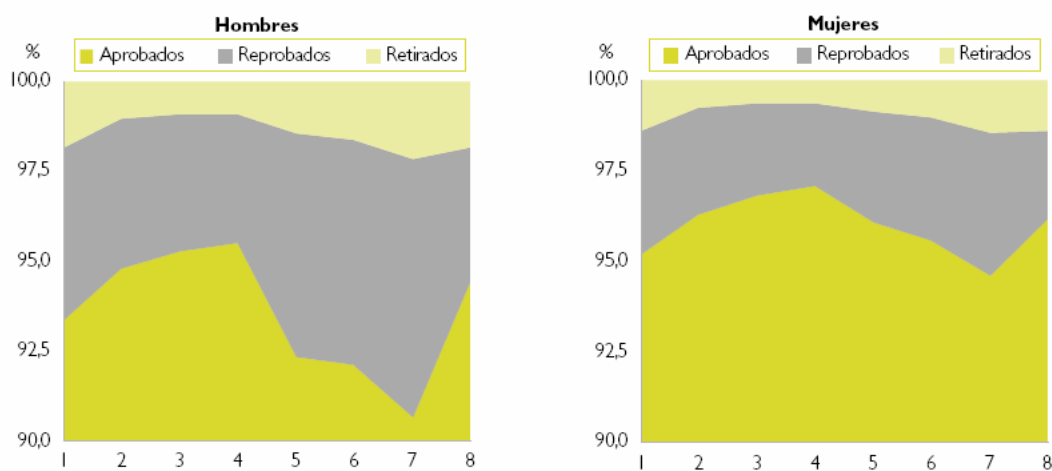
Eficiencia interna del Sistema Educativo

A continuación se presentan los resultados educativos medidos en términos de aprendizaje y eficiencia interna del sistema.

En cuanto a las tasas de aprobación, reprobación y abandono para educación básica según grado y sexo, podemos ver que la tasa de aprobación es más estable a través de los grados para las mujeres que para los hombres. Los hombres presentan una fuerte baja (mayor que en el caso de las mujeres) desde 5° a 7° grado. Los alumnos que no aprueban en 5°, 6° y 7° grado, en su mayoría reprueban (no se retiran). Sin embargo, debe hacerse notar que la tasa de abandono es mayor en hombre que en mujeres.

Figura 17
Tasa de aprobación, reprobación y abandono (2005)

Tasa de aprobación, reprobación y abandono para educación básica según grado y sexo.



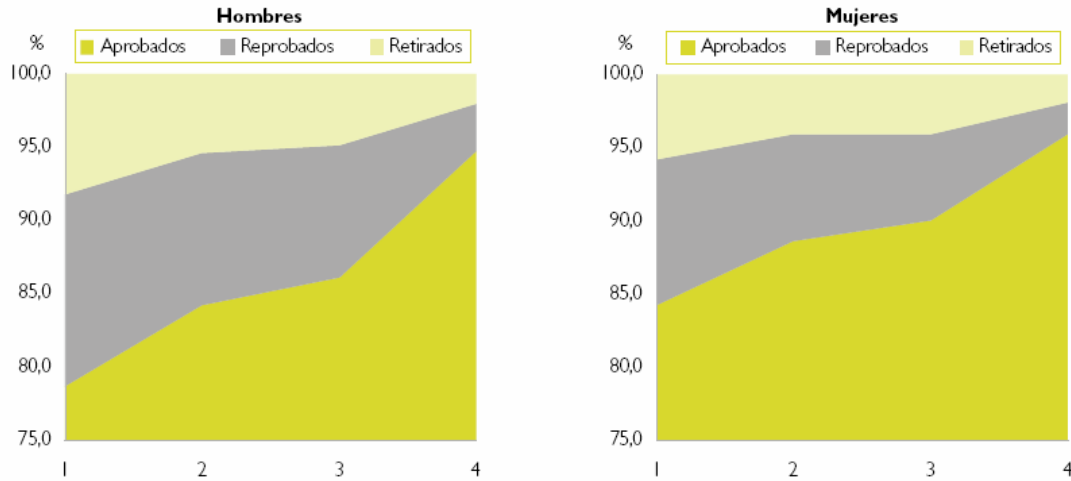
Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo.

Si revisamos la situación para la enseñanza media podemos ver que en ambos sexos, la tasa de aprobación crece a medida que subimos en los grados, sin embargo, el aumento en la tasa es mayor en los hombres que en las mujeres, esto debido al punto de inicio de ambas comparaciones: las mujeres presentan, en primer grado, una tasa de aprobación mayor que la de los hombres.

Por otra parte, las tasas de reprobación y abandono disminuyen a medida que avanzamos en los grados, tanto para hombres como para mujeres.

Figura 18
Tasa de aprobación, reprobación y abandono (2005)

Tasa de aprobación, reprobación y abandono para educación media sexo según grado y sexo.



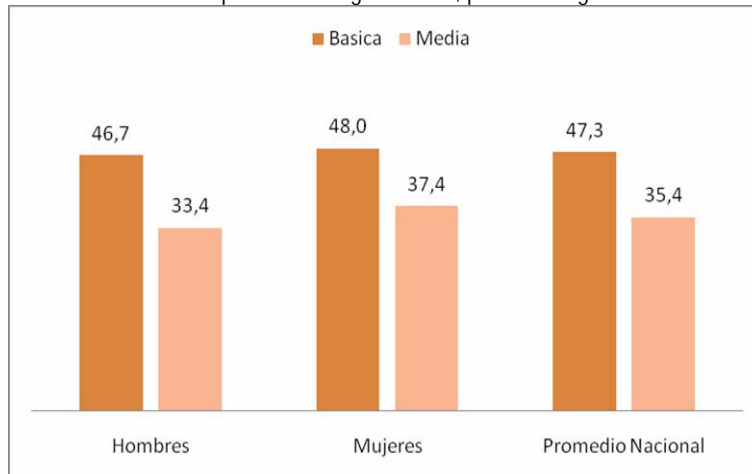
Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo. Véase anexo de datos.

Tasa de Graduación

Si observamos la tasa de graduación por sexo según nivel de enseñanza vemos que la tasa es mayor en enseñanza básica que en enseñanza media y que en ambos casos es mayor la tasa de las mujeres que la de los hombres. Además la distancia entre hombres y mujeres es mayor en enseñanza media que en básica.

Figura 19
Tasa de graduación (2005)

Porcentaje de graduados en la edad correspondiente de graduación, por sexo según nivel de enseñanza.



Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo
 Instituto Nacional de Estadísticas, INE. "Chile hacia el 2050 -Proyecciones de Población 1990-2050", Agosto 2005.
 Cálculos efectuados sobre la base de información proporcionada por las fuentes antes mencionadas.

Figura 20

Tasa de graduación Educación Básica

Porcentaje de graduados en la edad correspondiente de graduación, por sexo según nivel de enseñanza.



Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

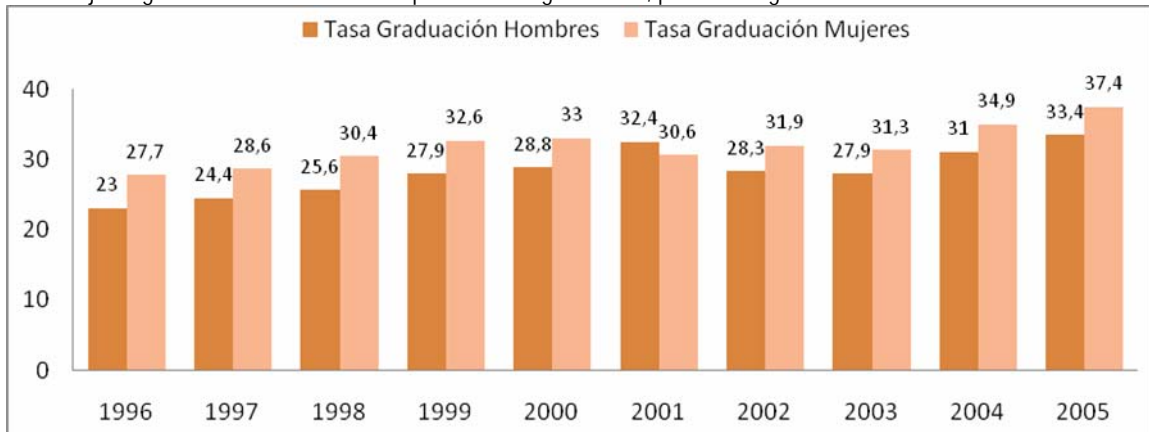
Instituto Nacional de Estadísticas, INE. "Chile hacia el 2050 -Proyecciones de Población 1990-2050", Agosto 2005.

Cálculos efectuados sobre la base de información proporcionada por las fuentes antes mencionadas.

Figura 21

Tasa de graduación Educación Media

Porcentaje de graduados en la edad correspondiente de graduación, por sexo según nivel de enseñanza.



Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

Instituto Nacional de Estadísticas, INE. "Chile hacia el 2050 -Proyecciones de Población 1990-2050", Agosto 2005.

Cálculos efectuados sobre la base de información proporcionada por las fuentes antes mencionadas.

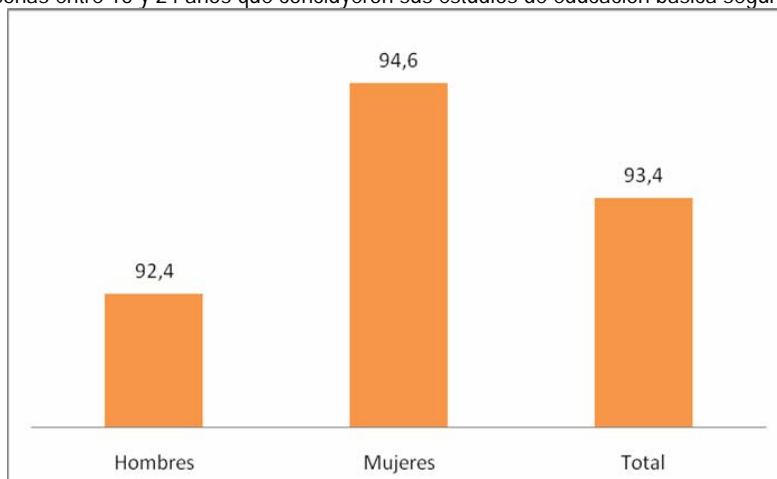
Tasa de Conclusión

En términos de la tasa de conclusión para enseñanza básica, podemos ver que ésta es mayor para las mujeres que para los hombres siendo la diferencia de 2 puntos porcentuales.

Figura 22

Tasa de Conclusión (2005)

Porcentaje de personas entre 15 y 24 años que concluyeron sus estudios de educación básica según sexo.



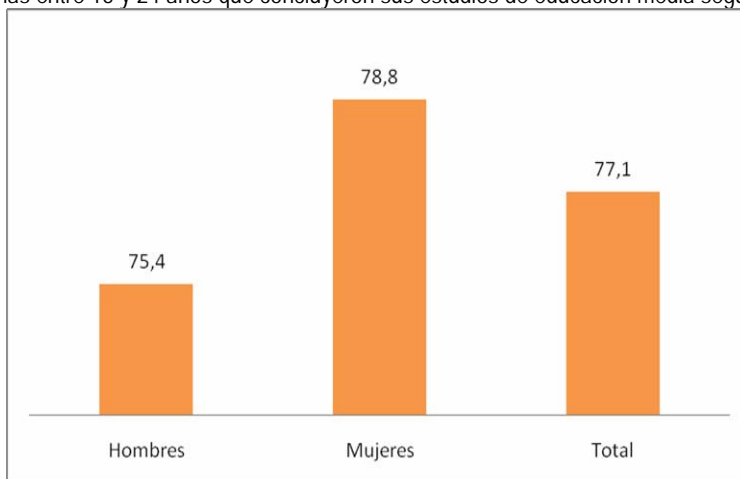
Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, INE. Encuesta Nacional de Empleo, trimestre Octubre-Diciembre 2005. Cálculos efectuados sobre la base de información proporcionada por las fuentes antes mencionadas.

Si observamos, la tasa de conclusión para la enseñanza media vemos que, nuevamente, la tasa es mayor para mujeres que para hombres y que, en este caso, la diferencia es levemente mayor que en el caso de enseñanza básica.

Figura 23

Tasa de Conclusión (2005)

Porcentaje de personas entre 15 y 24 años que concluyeron sus estudios de educación media según sexo.



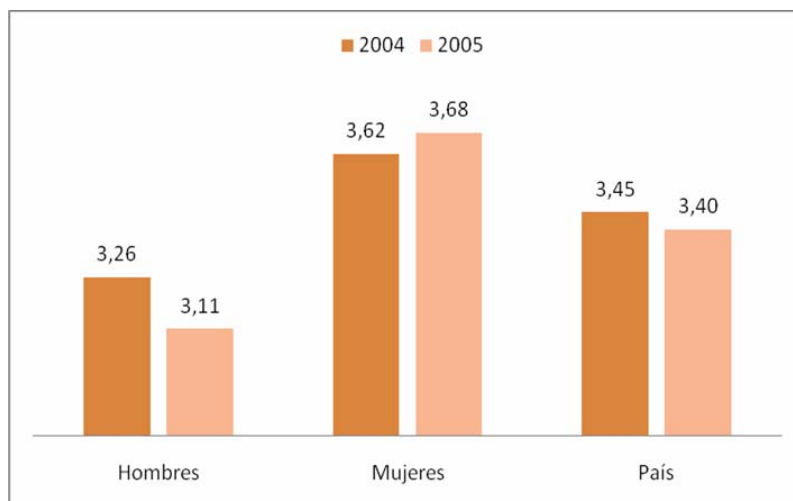
Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, INE. Encuesta Nacional de Empleo, trimestre Octubre-Diciembre 2005. Cálculos efectuados sobre la base de información proporcionada por las fuentes antes mencionadas.

Tasa de Analfabetismo

Al abordar, ahora, la tasa de analfabetismo vemos que ésta presenta una disminución en términos totales desde el 2004 al 2005, sin embargo esta disminución no es proporcional según sexo. Mientras los hombres bajan su tasa de analfabetismo, las mujeres la suben.

Figura 24

Tasa de analfabetismo (2004-2005) Porcentaje de analfabetos de la población de 15 años y más, por sexo y según período, 2004-2005.



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, NE. Encuesta Nacional de Empleo, trimestre Octubre-Diciembre 2004-2005. Cálculos efectuados sobre la base de información proporcionada por las fuentes antes mencionadas.

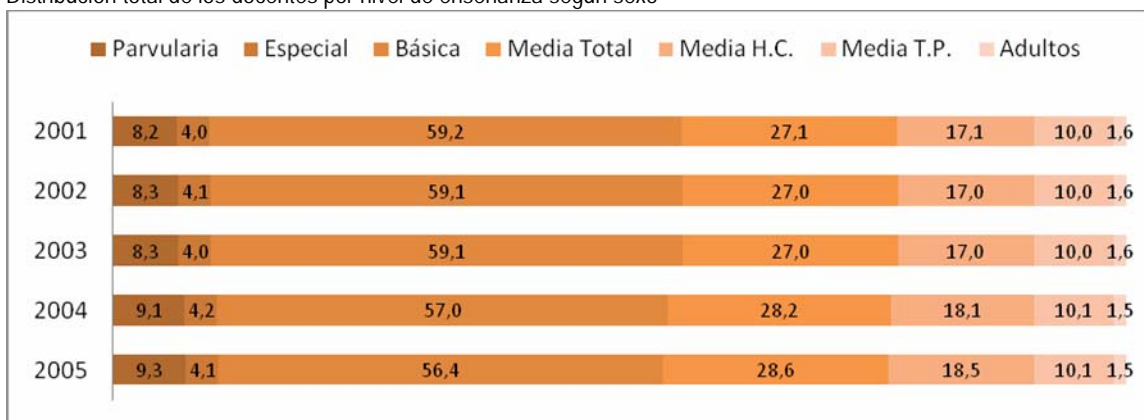
Conclusiones

A partir de lo expuesto anteriormente podemos **concluir** lo siguiente:

- ❖ No se aprecian grandes diferencias entre los asistentes a establecimientos educacionales según sexo en términos de logro medido como años de escolaridad promedio y aprendizaje.
- ❖ Si bien no hay diferencias al revisar el año 2005 sí es posible encontrarlas al hacer revisión de series históricas más largas, las que muestran una mejoría en los indicadores en la población femenina, produciéndole un equilibrio entre resultados de hombres y mujeres.
- ❖ La otra cara del sistema educativo: los docentes y su rol en la estructura propia del sistema sí presenta grandes diferencias por género, en términos de peso absoluto y distribución al interior del sistema.
- ❖ Las docentes mujeres ocupan puestos que reproducen la división social del trabajo propia de sociedades patriarcales en que los hombres realizan trabajo productivo y las mujeres trabajo reproductivo, tanto de la propia vida como del orden social.
- ❖ A modo de hipótesis podemos plantear que esta forma de división del trabajo es transmitida a través del sistema educativo, lo que puede observarse en las tasas de graduación y conclusión de cada sexo, las que son más altas en hombre que en mujeres, es decir, son los hombres quienes dejan el sistema para incorporarse al mundo laboral. Si bien esto nos pudiera hacer pensar que los hombres se encuentran en una posición de desventaja puesto que no terminan sus estudios y por ende no aumentan su capital humano, es posible afirmar que, dados los retornos económicos diferenciales de hombres y mujeres por una misma labor y con los mismos años de escolaridad, la decisión que lleva a los varones a abandonar antes el sistema educativo es una decisión racional en términos de costo beneficio, puesto que un año adicional de educación formal implicaría más costos que retornos futuros.

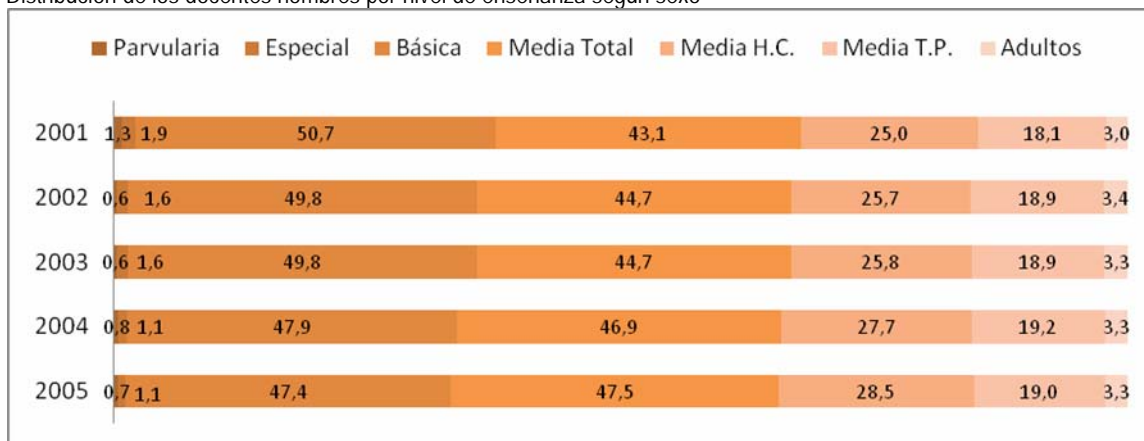
ANEXO

Figura 1
Docentes en el sistema escolar
 Distribución total de los docentes por nivel de enseñanza según sexo



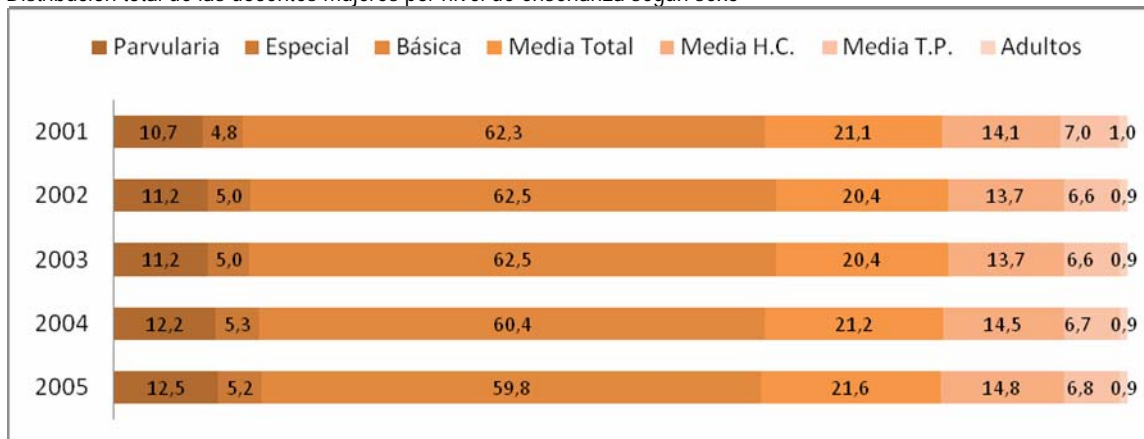
Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

Figura 2
Docentes en el sistema escolar
 Distribución de los docentes hombres por nivel de enseñanza según sexo



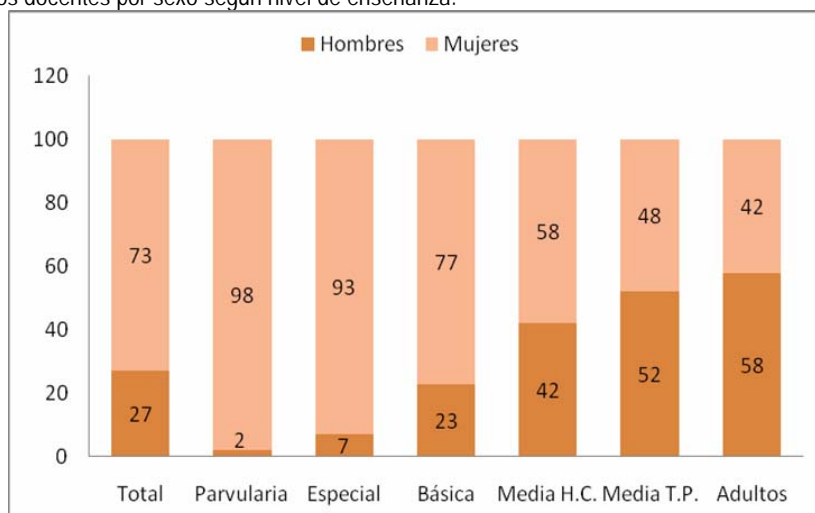
Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

Figura 3
Docentes en el sistema escolar
 Distribución total de las docentes mujeres por nivel de enseñanza según sexo



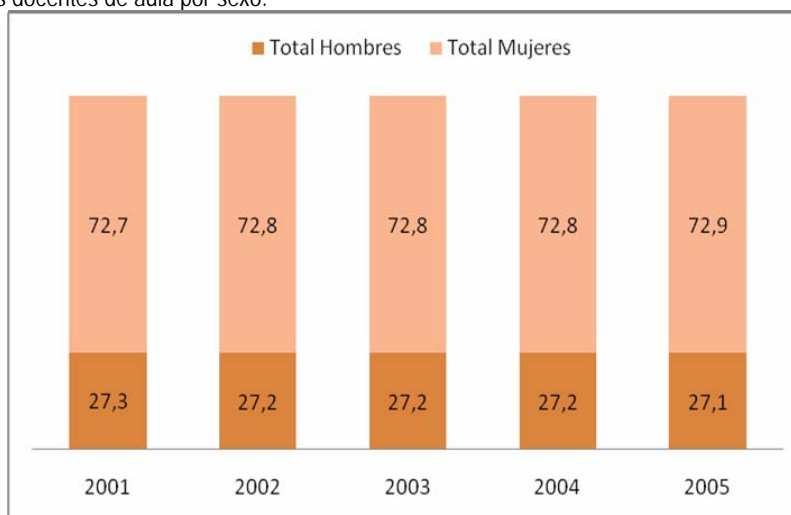
Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

Figura 4
Docentes en el sistema escolar (2005)
Distribución de los docentes por sexo según nivel de enseñanza.



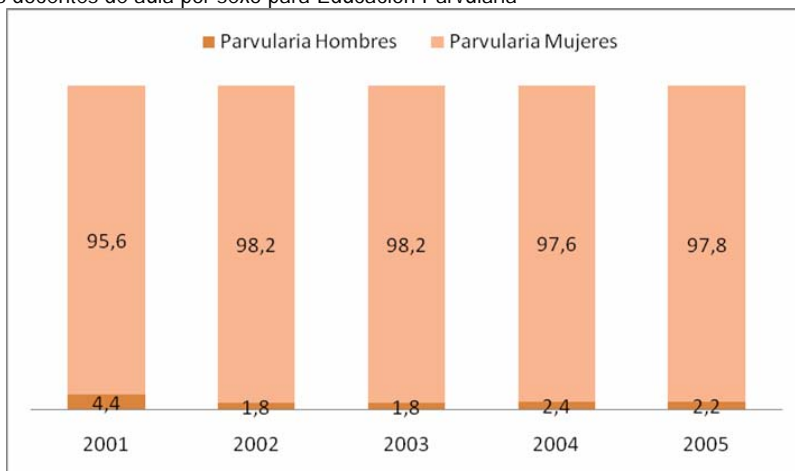
Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

Figura 5a
Docentes en el sistema escolar (2005)
Distribución de los docentes de aula por sexo.



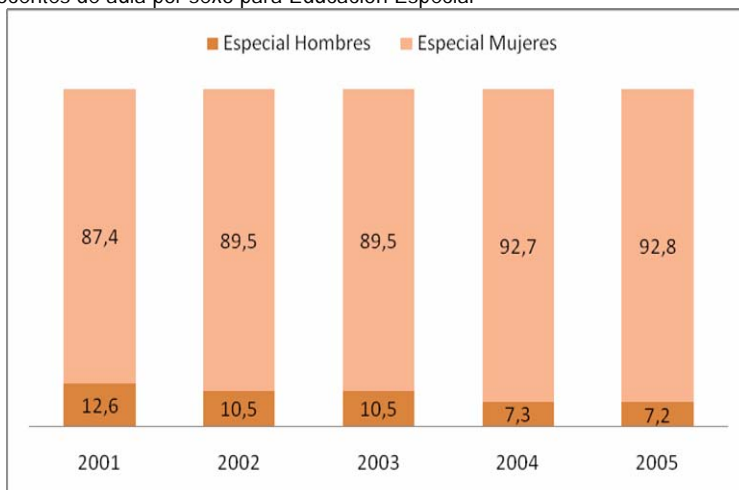
Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

Figura 5b
Docentes en el sistema escolar (2005)
 Distribución de los docentes de aula por sexo para Educación Parvularia



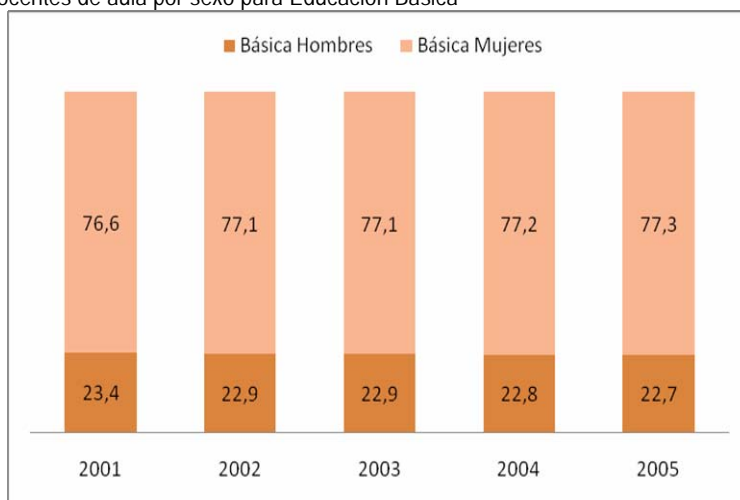
Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

Figura 5c
Docentes en el sistema escolar (2005)
 Distribución de los docentes de aula por sexo para Educación Especial



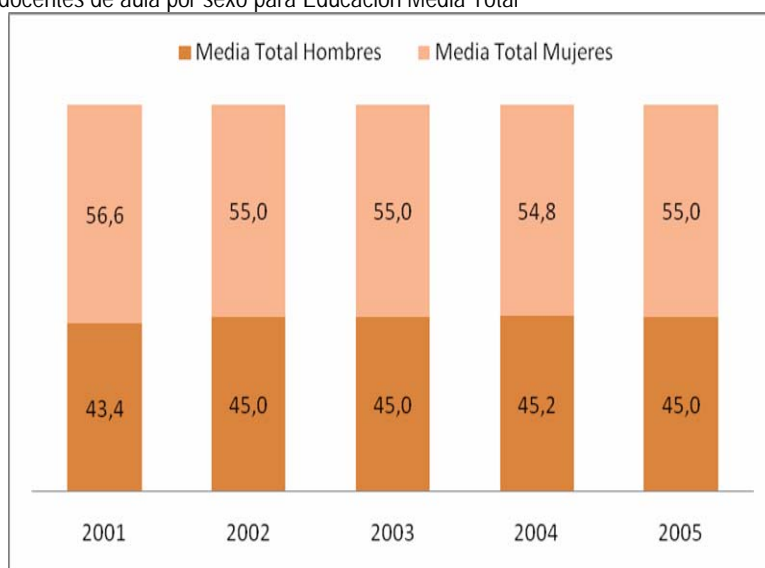
Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

Figura 5d
Docentes en el sistema escolar (2005)
 Distribución de los docentes de aula por sexo para Educación Básica



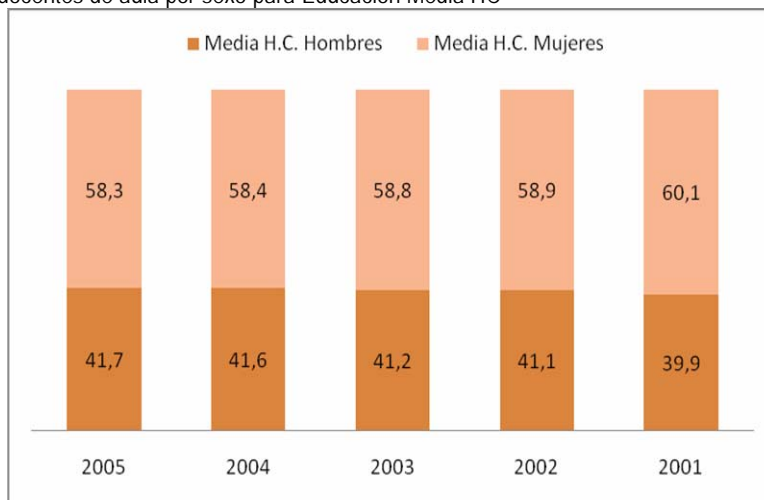
Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

Figura 5e
Docentes en el sistema escolar (2005)
 Distribución de los docentes de aula por sexo para Educación Media Total



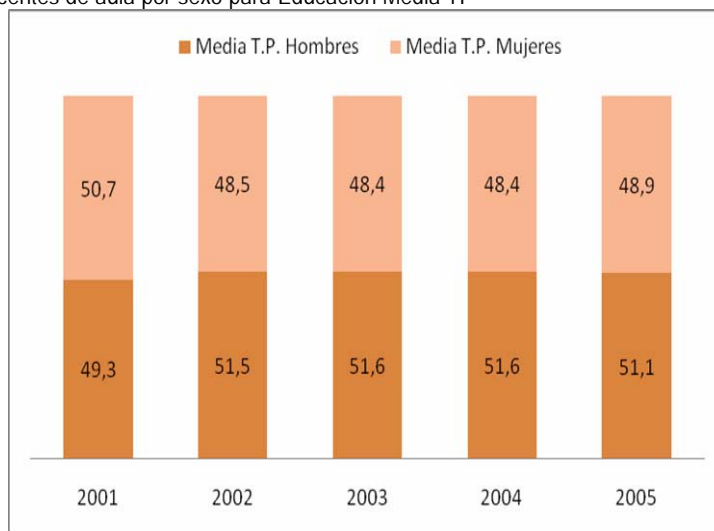
Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

Figura 5f
Docentes en el sistema escolar (2005)
 Distribución de los docentes de aula por sexo para Educación Media HC



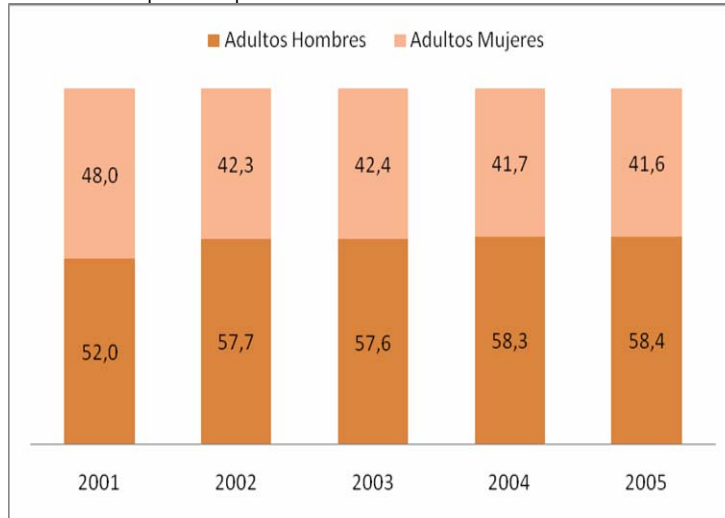
Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

Figura 5g
Docentes en el sistema escolar (2005)
 Distribución de los docentes de aula por sexo para Educación Media TP



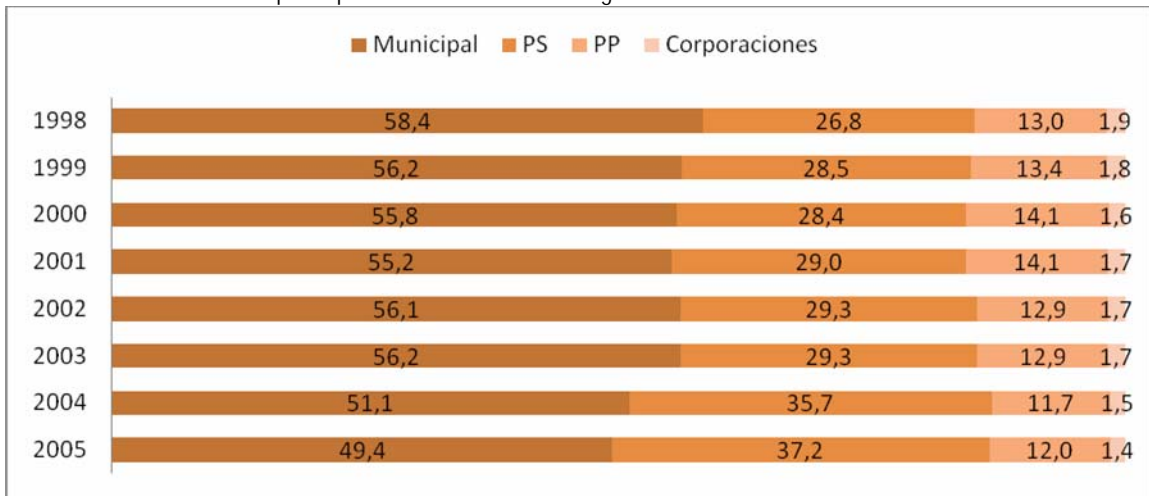
Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

Figura 5h
Docentes en el sistema escolar (2005)
 Distribución de los docentes de aula por sexo para Educación de Adultos



Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

Figura 6a
Docentes en el sistema escolar total
 Distribución de los docentes por dependencia administrativa según sexo.

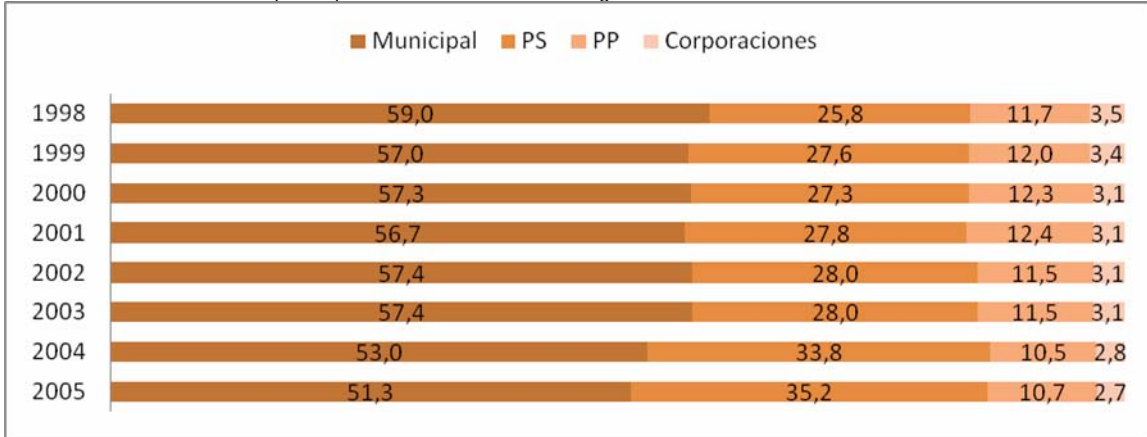


Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

Figura 6b

Docentes en el sistema escolar hombres

Distribución de los docentes por dependencia administrativa según sexo.

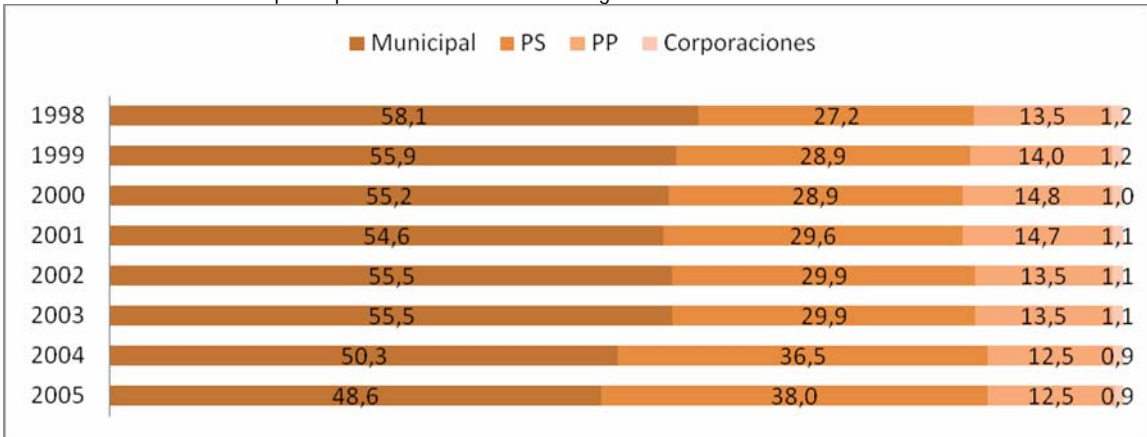


Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

Figura 6c

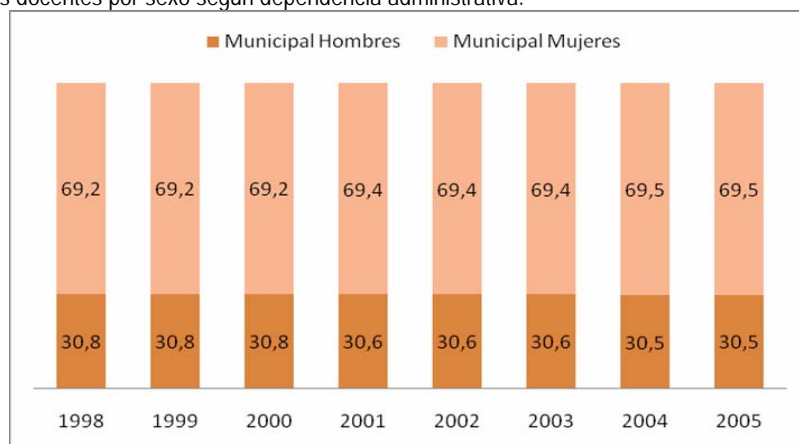
Docentes en el sistema escolar mujeres

Distribución de los docentes por dependencia administrativa según sexo.



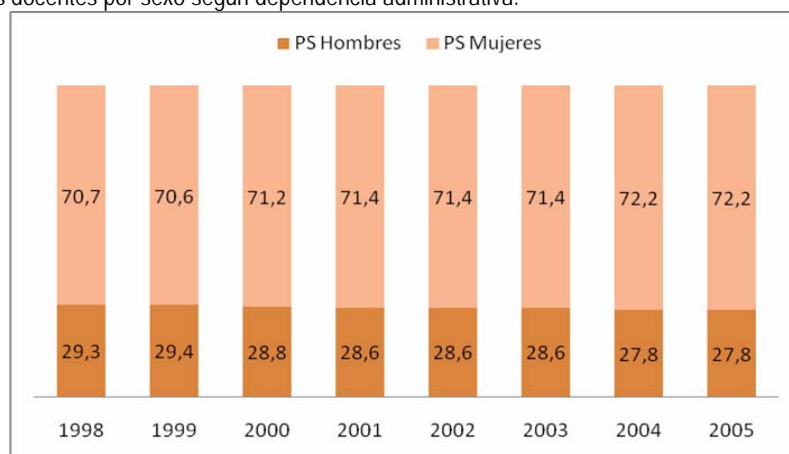
Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

Figura 7a
Docentes en el sistema escolar Municipal
 Distribución de los docentes por sexo según dependencia administrativa.



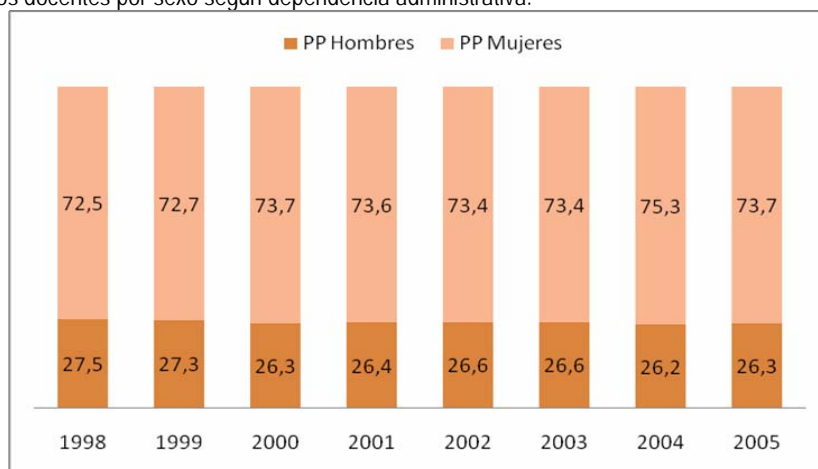
Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

Figura 7b
Docentes en el sistema escolar Particular Subvencionado
 Distribución de los docentes por sexo según dependencia administrativa.



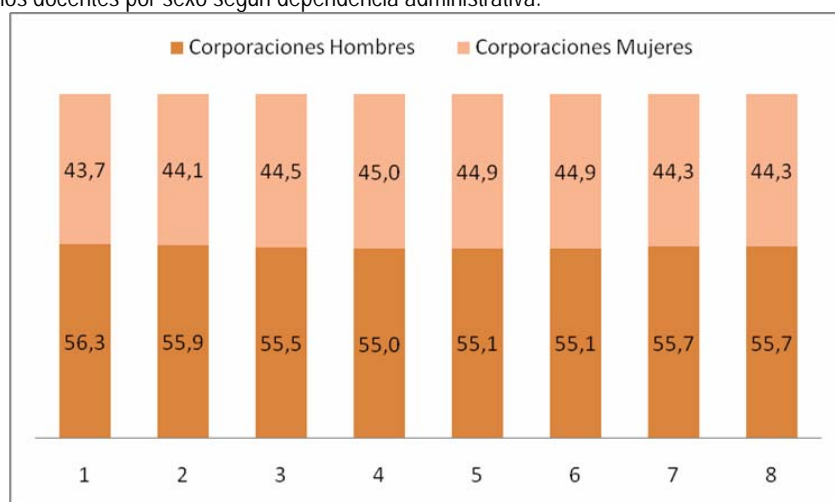
Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

Figura 7c
Docentes en el sistema escolar Particular Pagado
 Distribución de los docentes por sexo según dependencia administrativa.



Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

Figura 7d
Docentes en el sistema escolar Corporaciones
 Distribución de los docentes por sexo según dependencia administrativa.

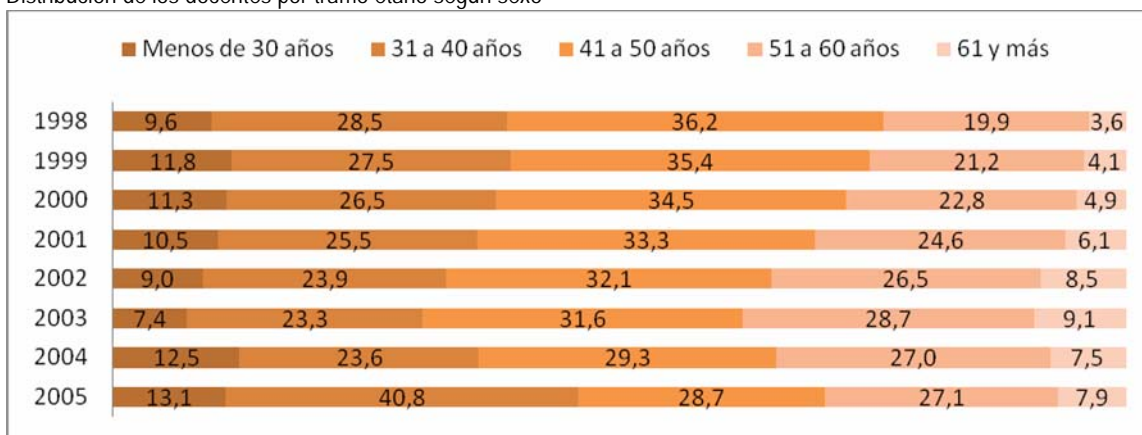


Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

Figura 8a

Docentes tramo etario Total

Distribución de los docentes por tramo etario según sexo

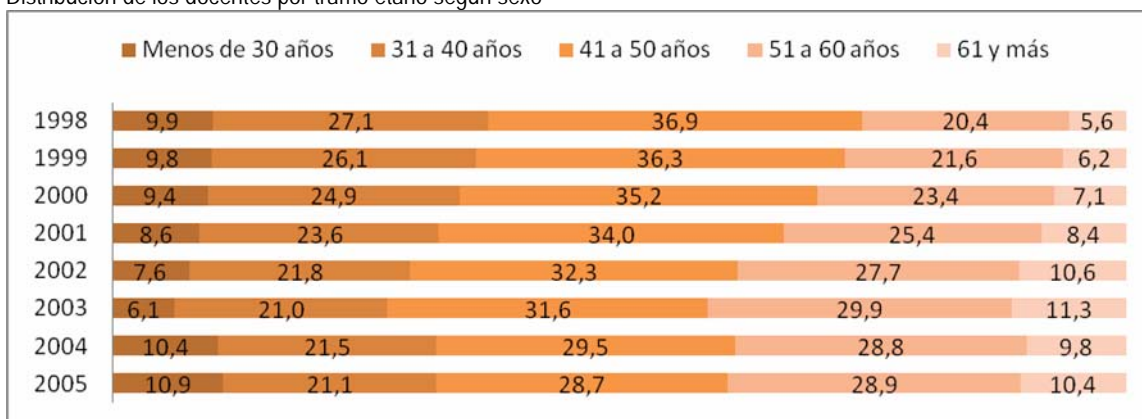


Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

Figura 8b

Docentes tramo etario Hombres

Distribución de los docentes por tramo etario según sexo

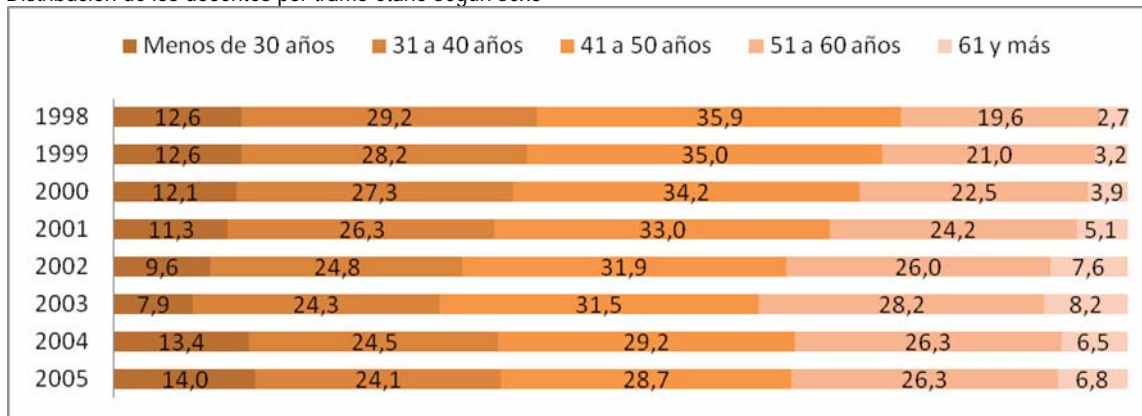


Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

Figura 8c

Docentes tramo etario Mujeres

Distribución de los docentes por tramo etario según sexo

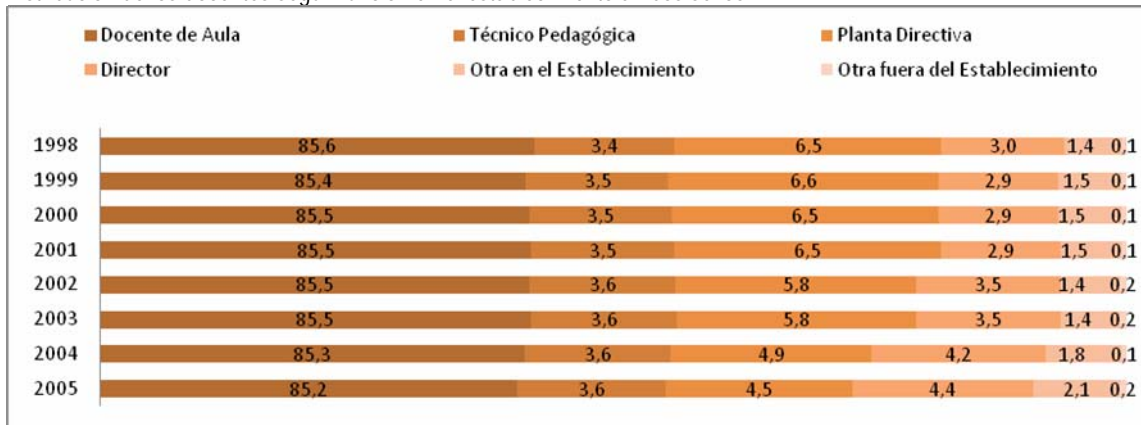


Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

Figura 9a

Docentes según función en el establecimiento Total

Distribución de los docentes según función en el establecimiento ambos sexos

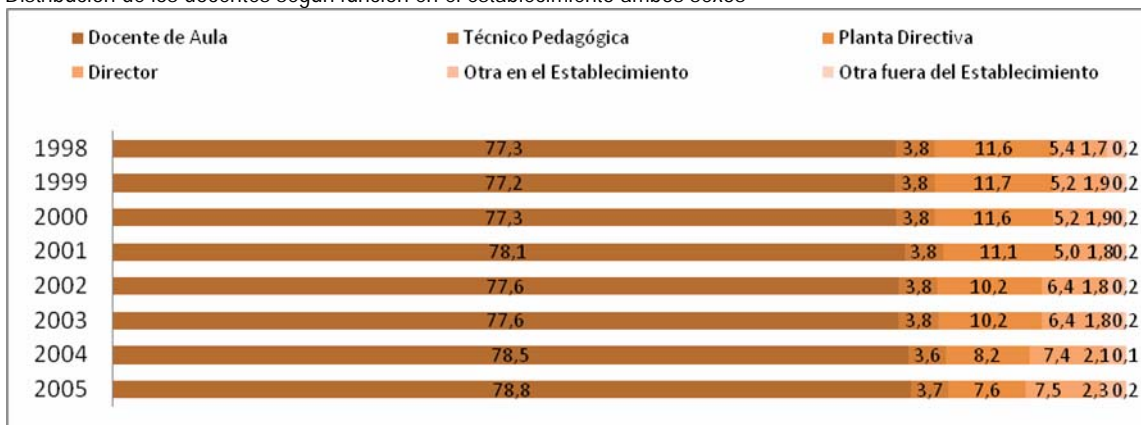


Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

Figura 9b

Docentes según función en el establecimiento Hombres

Distribución de los docentes según función en el establecimiento ambos sexos

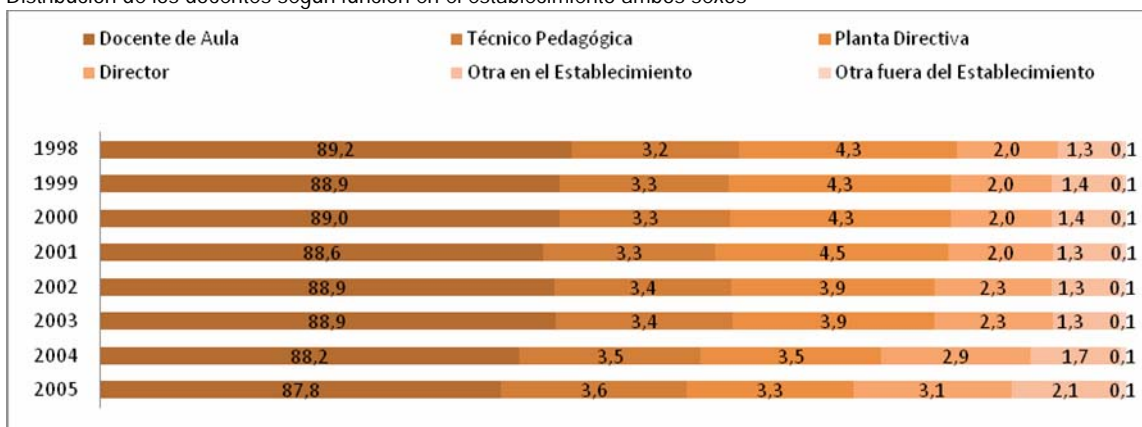


Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo

Figura 9c

Docentes según función en el establecimiento Mujeres

Distribución de los docentes según función en el establecimiento ambos sexos



Fuente: MINEDUC. Departamento de Estudios y Desarrollo